

Comunicaciones Científicas y Tecnológicas Anuales 2020

Docencia
Investigación
Extensión
Gestión



DOCENCIA
INVESTIGACIÓN
EXTENSIÓN
GESTIÓN

Comisión evaluadora

Dirección General

Decano de la Facultad
de Arquitectura y Urbanismo
Dr. Arq. Miguel A. BARRETO

Dirección Ejecutiva

Secretaria de Investigación
Dra. Arq. Venettia ROMAGNOLI

Comité Organizador

Herminia ALÍAS
Andrea BENÍTEZ
Anna LANCELLE
Patricia MARIÑO
Lucrecia SELUY
Cecilia DE LUCCHI

Asistentes - Colaboradores:

Carlos Ariel AYALA CHABAN
César AUGUSTO

Coordinación editorial y compilación

Secretaria de Investigación
Dra. Arq. Venettia ROMAGNOLI

Diseño y Diagramación

Marcelo BENÍTEZ

Corrección de texto

Cecilia VALENZUELA

Edición

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad Nacional del Nordeste
(H3500COI) Av. Las Heras 727.
Resistencia. Chaco. Argentina
Web site: <http://arq.unne.edu.ar>

María Teresa ALARCÓN / Jorge ALBERTO / María Teresa ALCALÁ / Gisela ÁLVAREZ Y ÁLVAREZ / Abel AMBROSETTI / Guillermo ARCE / Julio ARROYO / Teresa Laura ARTIEDA / Milena María BALBI / Indiana BASTERRA / Claudia Virginia BENEYTO / Gladys Susana BLAZICH / Bárbara Celeste BREA / Walter Fernando BRITES / César BRUSCHINI / René CANESE / Sylvina CASCO / Mónica Inés CESANA BERNASCONI / Daniel CHAO / Rubén Osvaldo CHIAPPERO / Enrique CHIAPPINI / Mauro CHIARELLA / Susana COLAZO / Mario E. DE BÓRTOLI / Patricia DELGADO / Patricia Belén DEMUTH MERCADO / Juan Carlos ETULAIN / Claudia FINKELSTEIN / María del Socorro FOIO / Pablo Martín FUSCO / Graciela Cecilia GAYETZKY de KUNA / Claudia Fernanda GÓMEZ LÓPEZ / Elcira Claudia GUILLÉN / David KULLOCK / Amalia LUCCA / Sonia Itatí MARIÑO / Fernando MARTÍNEZ NESPRAL / Aníbal Marcelo MIGNONE / María del Rosario MILLÁN / Daniela Beatriz MORENO / Martín MOTTA / Bruno NATALINI / Claudio NÚÑEZ / Patricia NÚÑEZ / Susana ODENA / Mariana OJEDA / María Mercedes ORAISÓN / Silvía ORMAECHEA / María Isabel ORTIZ / Jorge PINO BÁEZ / Nidia PIÑEYRO / Ana Rosa PRATESI / María Gabriela QUIÑÓNEZ / Liliana RAMIREZ / María Ester RESOAGLI / Laura Liliana ROSSO / Mario SABUGO / Lorena SÁNCHEZ / María del Mar SOLÍS CARNICER / Luciana SUDAR KLAPPENBACH / César VALLEJOS TRESSSENS / Luis VERA

ISSN 1666-4035

Reservados todos los derechos. Impreso en Vía Net, Resistencia, Chaco, Argentina. Septiembre de 2017.

La información contenida en este volumen es absoluta responsabilidad de cada uno de los autores.

Quedan autorizadas las citas y la reproducción de la información contenida en el presente volumen con el expreso requerimiento de la mención de la fuente.



LA CONFIGURACIÓN DE LA POBLACIÓN ESTEREÑA DE CAÁ CATÍ, LORETO Y SAN MIGUEL EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES

María S. MACIEL

marsolmaciel@hotmail.com

Jefa de Trabajos Prácticos en Historia y Crítica II, con mayor dedicación en la Facultad de Arquitectura UNNE. Miembro del CEHAU, FAU-UNNE.

RESUMEN

Este trabajo está centrado en la configuración de los poblados de Loreto, Caa Cati y San Miguel, Corrientes, como poblaciones estereñas, singularizando tanto la situación geográfica y paisajística como su historia con núcleos familiares de origen guaraní provenientes de las misiones. Esto es visible en sus prácticas culturales y en la pervivencia del idioma. Pero también es factible observar que hay un patrimonio vulnerable, histórico y que puede ser preservado incluso como recurso turístico en tanto y en cuanto también se rescaten los modos de hacer con las técnicas originales y de la mano de sus propios habitantes. Por ello la investigación ha servido también para fundamentar la solicitud de declaratoria nacional en el marco del rescate de identidades locales.

PALABRAS CLAVE

Patrimonio vivo; intangibles.

OBJETIVOS

General

Reconocer los valores materiales e inmateriales de carácter histórico e identitario que aún se encuentran presentes en el patrimonio de estos poblados, identificando el patrimonio vivo y el patrimonio testimonial ligado a la historia de estos poblados estereños.

Específicos

Potenciar los valores de estos patrimonios en el contexto de los pueblos de los esteros del Iberá, como línea posible para revalorizar y rescatar patrimonios en riesgo en esos poblados.

METODOLOGÍA

Este trabajo se desarrolla en el marco del proyecto presentado en la mayor dedicación "Identificación de los paisajes culturales y los elementos, materiales e inmateriales que lo conforman", articulado con el proyecto en ejecución, "Los Pai-

sajes Culturales Patrimoniales como constructores de identidad, en las regiones noroeste, colorada y capital de la Provincia de Corrientes, estudio para su puesta en valor a través de políticas públicas" (Código: PI C003-2017/2021). Arq. Mgter. María Victoria Valenzuela.

La metodología de investigación es cualitativa, y pretende responder a la pregunta sobre ¿cómo se configuraron Loreto, San Miguel y Caa Cati como pueblos, en el paisaje estereño del Gran Humedal del Iberá y que configura el patrimonio de estos pueblos? Partimos de la consulta bibliográfica y documental y en diversas aproximaciones al conocimiento de estos pueblos a través de la investigación de campo en distintos espacios sociales y territoriales, la participación en congresos realizados en las localidades sobre Revitalización de la Cultura Jesuítico Guaraní durante

tres años consecutivos y la información recabada de manera heurística con ocasión de musealizar la iglesia antigua de San Miguel Corrientes y la iglesia antigua de Nuestra Señora de Loreto, para museo sacro de imaginería jesuítico guaraní. Así, también las conversaciones con pobladores y actores locales como forma de indagación en la relación diaria de estos pobladores con su patrimonio y respecto del destino de estos al presente han sido muy ilustrativas en relación con la valoración sobre su historia y cultura. También fue importante conocer las nuevas formas de habitar de muchos de ellos en el presente, como indicadores del proceso de cambio de valores respecto de nuevas preferencias tanto de materiales como de tipologías espaciales.

INTRODUCCIÓN

En el proceso de desarrollo del presente proyecto de investigación, advertimos no solo que hay una serie de políticas públicas provinciales orientadas al desarrollo turístico de los esteros del Iberá, sino que además se han orientado diversos programas en la región y, por lo tanto, los pueblos que bordean el área y que son parte del territorio tienen la oportunidad de ser valorados en su potencialidad identitaria, ya que son patrimonio vivo y además relevantes portadores de la cultura formada por capas de historias ligadas a pueblos originales que en su lucha por sobrevivir y adaptarse a los cambios culturales y políticos han emigrado a estos terri-

torios. Es un hecho que el atractivo de los esteros del Iberá generó en los últimos años un mayor movimiento de circulación de turismo de paso en los poblados y estancias.

La identificación del patrimonio se nutre de la valoración de los elementos simbólicos, de sus signos, y por ello se convierte en el lugar del resguardo de la memoria por su capacidad para estar en diálogo permanente con la historia. En los planos elaborados por las áreas de turismo, se encuentran volcados los sitios y patrimonios más relevantes para la localidad en relación con la memoria de su historia fundante, los momentos de asiento, las iglesias y los altares familiares. Sobre el análisis e interpretación de estas construcciones sociales en relación con el paisaje y la cultura, proponemos identificar valores de los poblados y de sus antiguos modos de habitar que aun resilientemente se aprecian en sus calles y viviendas y en sus prácticas religiosas, en el idioma guaraní y en las relaciones tan cercanas entre sus habitantes.

Hoy sabemos que los patrimonios de la habitación popular son tan importantes como las otras obras monumentales o suntuosas. Las viviendas denominadas de corredor son características en la región, tienen generalmente cubiertas a dos aguas que se prolongan en galerías perimetrales. También es característico en algunas viviendas o iglesias el alero frontal a modo

de cobijo. Se trata de rescatar los conocimientos de los sistemas constructivos y la utilización de materiales originales. Este punto es un criterio que forma parte del rescate de lo inmaterial, la importancia de contar con información que reproduzca el "modo de hacer" que dio origen a estas construcciones. A través de una descripción y enumeración basada en antecedentes e información registrada y levantada en campo, pudimos determinar algunas prácticas o la tecnología con que se construían las viviendas, los materiales y la funcionalidad.

El problema es demostrar que estos patrimonios pueden sumar al conjunto de elementos que para el turismo conforman los atractivos de la región de los esteros del Iberá, y que por ello es necesario ubicarlos de manera vital en la agenda de la gestión pública. Es decir, vinculando a los pobladores portadores vivos de esta cultura con propuestas para el turismo cultural, donde se valoricen como recurso social para el poblado en primer lugar y extensivamente a todos quienes deseen conocer ese legado que ha llegado al presente, con lo cual el valioso patrimonio cultural es otro elemento que de algún modo fue teniendo espacio en la agenda en la gestión pública, como los museos sacros, centros de atención al turista, etc. Pero aún resta trabajar la cuestión del poblado con un enfoque de paisaje cultural aportándole una mirada integral en el contexto ambiental.



Se propone indicar los patrimonios más frágiles o en riesgo en el presente como aquellos a los cuales rescatar y proteger, y presentar como propuesta a la Comisión Nacional de Monumentos y Lugares Históricos (CNMYLH), ya que en este último caso soy delegada por Corrientes para su protección con declaratorias dirigidas a poner atención en la revitalización patrimonial para que también sea el escenario de generaciones futuras.

Dice CNMYLH en su guía de 1996 que la UNESCO pone el acento en las culturas locales y regionales frente a la globalización reciente. De esto ya llevamos catorce años, y aún en Corrientes tenemos mucho por rescatar, y hay que asumir la significación histórica de hechos trascendentes y de expresiones lingüísticas y literarias que los connotan en su entorno natural y en su cultura productiva. En definitiva, revalorizar el patrimonio intangible para recuperar la historia de

todas las culturas que han aportado a la diversidad de nuestra identidad presente.

DESARROLLO DEL POBLADO NUESTRA SEÑORA DE LORETO

Una primera identificación de patrimonio intangible en Loreto es su origen como pueblo jesuítico guaraní y el mantenimiento del idioma tan fresco como si nunca hubiera existido tanto menosprecio o prohibición de hablarlo, como ha ocurrido lamentablemente en la educación formal. Estos pueblos se unen a la provincia de Corrientes en 1827 a través de gestiones realizadas por sus caciques, y se promulga la Ley N.º 181, que fue la vía legal a través de la cual se incorporan los pueblos de indios de Loreto y San Miguel a la provincia de Corrientes. Es un valor intangible, pero en la actualidad se considera el patrimonio cultural como una construcción

social y simbólica generada desde y para el presente. El reconocimiento y valoración del pasado de la población con origen guaraní constituye una reivindicación e identificación de ellas.

De aquella epopeya que fuera el éxodo de los guaraníes huyendo con sus familias y enseres de los bandeirantes nos han legado la imaginería religiosa que trajeron consigo y que hoy forma parte de las colecciones de los museos sacros que tanto Loreto como San Miguel tienen, y que fue producto de arduas gestiones. Pero incluso hay más patrimonio e imaginería en las familias y en sus altares familiares, pequeñas piezas de santos que son para cada quien y se van heredando y pasando de generación en generación, así como también han legado el idioma guaraní, que pervivió y hoy está protegido por Ley N.º 5598 de 2004.

La reducción de Loreto fue la primera fundada en 1610, en las Misiones,



Figura 1. Capilla de Ntra. Sra. de la Candelaria. Monumento Histórico Nacional (MHN). Ley N.º 27.297. Foto: Miguel Ojeda



Figura 2. Interior de la capilla de Ntra. Sra. de la Candelaria MHN. Foto: Miguel Ojeda

más allá de las Cataratas del Iguazú, en la región del Guairá. Los padres jesuitas José Cataldino y Simón Maceta son sus fundadores. Este pueblo tuvo dos éxodos en su historia. El primer éxodo ocurre debido a los ataques de los portugueses en 1631,

que los obligaron a trasladarse, y se instalaron en la provincia de Misiones; pero nuevamente ante las reiteradas amenazas y enfrentamientos en 1817 abandonaron este lugar e iniciaron un segundo éxodo y bajaron hasta Lomas del Yatebú en Corrientes.

Un segundo éxodo se inició luego del asedio a la población de la Candelaria, en lo que sería el territorio de Misiones. Son unas 1700 almas, que cruzan hacia el actual territorio correntino en el área de los esteros del Iberá, allí en las Lomas del Yate se asentó Loreto y otra columna continuó hasta San Miguel, en jurisdicción de una vieja estancia jesuítica, Curupayti.

Las poblaciones se organizaron del modo que habían conocido en las misiones, en torno a un piso o plaza y con las casas taperas con galerías que circundan el espacio abierto central. En 1827 los pueblos lograron su anexión a Corrientes por Ley Provincial N.º 181, la cual da cuenta de las vicisitudes de estos pobladores que sobrevivieron a la destrucción de las misiones y a la persecución de los bandeirantes.

La construcción de la iglesia de Nuestra Sra. de Loreto se impulsó por una ley del gobernador José Madariaga (14-08-1887). El 12 de noviembre del 1876, por autorización de monseñor Gelabert y Crespo, se colocó y bendijo la piedra fundamental de la iglesia. La edificación se realizó a modo de un gran rancho alto, de una sola nave, sin torre, con galerías afuera y atrio al frente, dos piezas en la parte posterior: sacristía y habitación del sacerdote. Se encomendó la construcción a don Anselmo Morales y "Comisiones de vecinos proveyeron a esta capilla de altares, bancos, bautisterios, púlpitos, ornamentos, confesonario, algunas imágenes,



Figura 3. Foto y cita de libro *Memoria guaraní jesuítica viva*, Pág. 77



Figura 4. La iglesia de 1872, durante el proceso de musealización, con la visita del Arq. Carlos Moreno; Ana M. Dupey y docentes UNNE. Foto: M. S. Maciel

estampas y otros elementos necesarios" (Ramírez, 2017, pp. 92/93).

La iglesia construida desde 1872 tiene el modo de constructivo colonial, ya que perdura el conocimiento del oficio, un solado único de baldosas en textura y acabado del ladrillo; es decir, no vitrificada, que perdura hasta el momento. "Los pueblos refugio fundados después de las guerras artiguistas

conservaron el esquema urbano de los pueblos jesuíticos" (Poenitz, 2017). Las viviendas que constituyen un patrimonio característico de la región tienen generalmente cubiertas a dos aguas con corredores o galerías a ambos lados de las caídas de aguas. También es característico de algunas viviendas o iglesias un alero frontal a modo de cobijo. Las galerías y cubiertas son de madera, y el cielorraso con

cañizo recolectado en los tacuarales, así como la palma para las cubiertas o la paja. El revoque se realiza con un tipo de barro mezclado con fibras o bosta de vacunos. El revoque fino se realiza con el barro obtenido de remojar y mezclar los tacurús o nidos de hormigas, que son de gran tamaño y proliferan en todo el territorio, lo que da un tono entre rojo y anaranjado al acabado cuando se seca.



Figura 5.
Tipica vivienda de galería

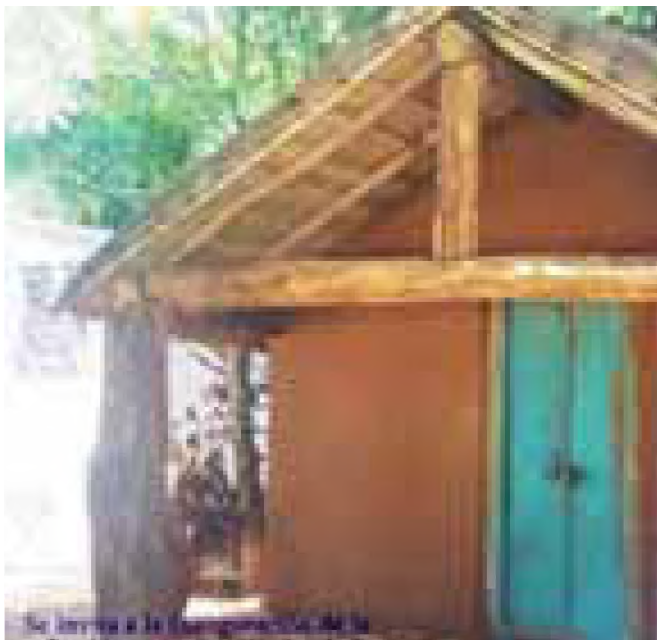


Figura 6.
(izquierda)
El tacurú proporciona tierra para el revoque característico que da al acabado un tono rojizo.

Figura 7. *(derecha)*
Nuestra Señora de Loreto, talla en madera que aún se encuentra en veneración dentro de la iglesia actual.

Loreto conserva imaginería de talla jesuítico-guaraní, que el pueblo en su éxodo trajo para ponerlas a resguardo hasta llegar a San Miguel, donde se quedó una columna con sus imágenes, y otra columna siguió hasta Loreto, también con una importante cantidad de imágenes, registradas en el libro *Patrimonio Artístico Nacional* de la Academia Nacional de las Artes (Adolfo Luis Ribera, Héctor H. Schenone, Iris Gori y Sergio Barbieri, Academia Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires, 1982).

Nuestra investigación tuvo informantes claves: Sr. Miguel Ojeda; Sr Toni Torales; Sra. Lidia López; padre Héctor Romero; padre Fernando Romero; Sra. Carmen Quiroz de Breard y Ramón Breard, y todos los pobladores, ya que son amables y dispuestos a colaborar siempre.

PUEBLO DE SAN MIGUEL ARCÁNGEL

Los pueblos de San Miguel y Loreto son hermanos por su idéntico origen misionero y jesuítico-guaraní. Ambos pueblos se fundaron con habitantes guaraníes de las ex reducciones jesuíticas que huyeron expulsados por la invasión portuguesa desde el Brasil al mando del brigadier Francisco Chagas en el año 1817. Antes de ser atacadas, las reducciones ubicadas en la costa del río Uruguay comenzaron el triste éxodo el 12 de septiembre de 1817. Cargaron sus imágenes devocionales, enseres y provisiones.

Los fundadores de San Miguel situaron el pueblo en el puesto de "Santa María de Tanquerita", pero la zona era inundable, con lo cual, ante el crecimiento de los embalsados de los esteros de carambola, se inundaron las inmediaciones de aquel emplazamiento y estuvieron nuevamente obligados a trasladarse. Por ello buscaron otro lugar y lo asentaron en el paraje denominado Mboi Cua (cueva de víboras).

El 2 de enero de 1822 ambos vecindarios juraron depender de la provincia de Corrientes, se labró el Acta de Acatamiento de la Constitución Correntina entonces vigente, sancionada el 11 de diciembre de 1821, según Ley N.º 181. La adhesión de San Miguel y Loreto se protocolizó en acto formal el 9 de octubre de 1827, durante el gobierno del brigadier don Pedro Ferré, el jefe y subsecretario del pueblo de San Miguel, cacique Ignacio Bayai, y secretario, José Ramón Ira, y el jefe del pueblo de Loreto, cacique José Ignacio Guayare, en la ciudad de Corrientes firmaron el llamado Tratado de Incorporación a la Provincia de los pueblos de indios misioneros de San Miguel y Loreto, mediante el cual ambas poblaciones pasaron a integrarse al resto de la provincia. De allí que se recuerde todos los años el 9 de octubre como aniversario de su fundación.

El paisaje cultural o la forma en que se adaptaron para vivir manteniendo su cultura jesuítico-guaraní constituyen

un patrimonio intangible vital. Dentro de su jurisdicción están los grandes esteros Malo, Guayabal y Carambola y numerosas lagunas. Sus campos son aptos para la cría del ganado vacuno y sus establecimientos ganaderos ocupan las rinconadas formadas por los esteros.

El territorio presenta dos vertientes a uno y otro lado, y en el centro poblado queda una serie de lomas onduladas con palmares y montecillos siempre verdes. La parte situada cerca del sistema del Iberá es la que menos tierra utilizable tiene, por las numerosas cañadas y lagunas que la cubren en gran parte; por eso se la denomina La Región de la Humedad, pues aun en la época de seca generalmente los pastos se conservan verdes y frescos sobre la cuenca del Iberá. En la zona occidental hasta los esteros y nacientes del río Santa Lucía, el aspecto del suelo es más uniforme, de suaves llanuras onduladas, con bosques de exuberante vegetación, en especial en el sector central del rectángulo norte-sur que dibuja en su delineación en departamento. La costa del Paraná es casi inaccesible a causa de los carrizales con juncos y totoras. La constitución física es aluvión en las planicies de arcilla arenosa y capa vegetal en los terrenos ondulados ásperos a la profundidad de 6 a 8 metros. Se encuentran zonas de tierra roja después de la capa exterior; su máxima altura la encontramos en Loma Poi.





Figura 8. Vivienda estereña. Este tipo de construcción que se está perdiendo nos hace ver cómo sería la construcción en la que habitaron los primeros habitantes de estas regiones. Realizadas tanto en paredes como cubierta con fibra de "espartillo"



Figura 9. Paraje Capilla Mboy Cuá. Se encuentra a 30 km de San Miguel. Aquí permaneció parte de la columna del pueblo de San Miguel, y otra parte siguió bajando en 1818 hasta la loma. La iglesia, reconstruida probablemente un par de veces, ha sido recientemente intervenida para su puesta en valor



Figuras 10 (arriba derecha) y 11 (derecha). Casas de galería sobre calle Sarmiento, a media cuadra de la plaza principal. Foto: Jessica Flores



Figura. 12. Casa de 1910. Calle Melchor Julián Meza. Foto: Jessica Flores



Figura 13. Calle Belgrano: Comisaría



Figura. 14. Foto: don Jorge Michio



Figura 15. Museo Guaraní Jesuítico. Atesora las imágenes traídas por los sufridos fundadores del pueblo. Iglesia reedificada en 1928. Obra encarada por el gobernador Benjamín González. Foto: María S. Maciel

Proceso de restauración para retirar repintes a cargo de Elisa Martínez, hoy las imágenes jesuíticas guaraníes se encuentran a resguardo en el Museo Sacro de San Miguel.



Figura 16. Proceso de restauración del Niño Jesús. Imagen en madera policromada de las misiones, probable origen europeo. Foto: Instituto de Cultura

IDENTIFICACIÓN DE INTANGIBLES EN EL POBLADO DE CAA CATI

El primer intangible del pueblo de Caa Cati es sin duda su nombre en el idioma guaraní y luego la implantación urbana en medio de lagunas y las características del paisaje urbano con presencia de casas de galerías. Esto constituye el paisaje cultural, el escenario donde construyó su historia, y es como se presenta su cosmovisión y los valores de la vida. Lo que constituye la identidad es todo eso previo que a lo largo de la historia fueron conformando la particular forma de ser de este pueblo.

El nombre Caa Cati es guaraní; no se acentúan como el español y tampoco llevan "y" griega, es una cuestión muy común acentuar o colocar en las palabras en guaraní españolizando la escritura. Desde que se declaró por ley provincial al idioma guaraní como segunda lengua oficial de la provincia de Corrientes, se impulsó un proceso de enseñanza y de respeto por el idioma, y fue además una importante reivindicación del guaraní parlante para quienes hasta hace poco tiempo se los llamaba peyorativamente guarangos.

El poblado de Caa Cati tiene un paisaje ligado a los esteros, es decir, con abundancia de cuerpos de agua, albardones o lomadas arenosas y selvas en isleta. La planta urbana es el característico damero colonial, y la arquitectura de galerías al exterior

conforma el característico paisaje colonial del nordeste, aunque de hecho ya son escasas las viviendas de este tipo, y probablemente ninguna haya quedado en pie de la época colonial, salvo una muy derruida. Sin embargo, la práctica constructiva y tradición permitió que continuaran construyéndose de ese modo hasta mediados del siglo XX.

Se pueden observar numerosas casas de arquitectura de tierra, casas de galería, que datan de los siglos XVIII y XIX y que conservan algunos corredores y áreas homogéneas, aunque el estado de conservación es malo y faltó sin dudas la acción conjunta del Estado y los particulares para su puesta en valor. El científico Amado Bondplan recaló siete días en Caa Cati en compañía de Filiberto Vulquin, antes de dirigirse a Misiones, y nos dejó la descripción de la pequeña aldea que hallaron en cartas que Bondplan y Francisco Ramírez intercambiaron, según se relata en medio de las cuestiones que hacían a su empresa, el paisaje cultural que hallaron.

Con la intención de retomar los yerbales dejados por los jesuitas y con la anuencia del General Ramírez, quien creó el cargo y se erigió como Supremo de la República Entrerriana, para establecer un proceso de industrialización de la yerba mate, más moderno, viajaron en carro, acompañados por tres peones. Llegaron el 27 de mayo a Caa Cati, llevando semillas de algodón superior, de añil y de tabaco con el objeto de sembrar junto con los

aborígenes. En este lugar estuvieron siete días. Entregaron al capitán Nicolás Aripí (comandante de Misiones y encargado por Ramírez de la custodia de los yerbales del Alto Paraná) maíz y batatas para comer y sembrar, semillas de maniota, ya que los cultivos en esta región eran caña de azúcar, algodón, maíz, mandioca, naranjas, limones, bergamotas, etc. En este lugar, se establecieron una semana. Mencionan una triste iglesia, catorce ranchos alrededor de una plaza. Luego se dirigen a Itá Ibaté para regresar nuevamente a Caa Cati, donde con diez carretas emprenden su viaje a Misiones (Arbelo, 2019).

El tren "El Económico" fue importante en su incipiente desarrollo, y su retiro también causa de un estancamiento en la movilidad económica. Sin embargo, es esta situación la que ayuda a la preservación de un escenario urbano característico del siglo XIX en los poblados de estas regiones del interior de la provincia.

Tres momentos históricos dejaron su huella: el colonial, con su trama urbana y un modo de construcción que perdura por la transmisión del oficio de generación en generación; la arquitectura del siglo XIX (casonas italianizantes); la arquitectura ecléctica o italianizante principios del siglo XX y la arquitectura moderna de mediados del siglo XX. Se observa una importancia similar en cuanto a calidad y cantidad de estas arquitecturas, que se ubican en una zona central del poblado. Es decir coexisten en un mismo espacio urbano (Ver: Paisajes Culturales

de Caa Cati: huellas, permanencias y convivencias. Valenzuela, María V.; Piñeiro, Edgar A.; Passi Pérez, Mirian M.) Libro de Comunicaciones Científicas y Tecnológicas Anuales 2018. Editorial FAU-UNNE).

El barro fue el material utilizado como relleno del entramado de madera dura y tacuara que conformaban las paredes, técnica que se conoce como de estanteo y es la forma más común tal vez de construir en la arquitectura popular de esta región. Por ello es necesario no solo obtener recursos económicos para la puesta en valor y rescate de este patrimonio, sino preparar y coordinar la reproducción de las formas constructivas tradicio-

nales, con la capacitación en estos modos constructivos populares con mano de obra local, de modo de efectuar un rescate integral del patrimonio cultural. Es preocupante, ya que es una realidad que se han perdido como patrimonio importantes ejemplos, en razón del cambio de gustos y de la falta de restauradores para las tipologías de galerías.

Decía Laura Ortega en *El patrimonio modesto, rescate y valoración*, 2003: "¿Qué es un pueblo sin memoria sino un espectro de sí mismo, un recuerdo caricaturesco de Macondo? Sin memoria hay olvido, y este se parece a la muerte. El patrimonio construido es memoria viva

hecha de ladrillo, madera y tejas. Vive con nosotros en el presente y con nosotros puede proyectarse al futuro de modo que nuestros hijos vean parte del pasado cuando ya no estemos aquí".

CONCLUSIONES

El patrimonio intangible identificado de los tres pueblos tiene que ver con su origen, sus tradiciones y su presente, que testimonia tanto en su oralidad como en sus costumbres. Todo ello lo plasmaron en la estructura urbana, en las edificaciones y en sus prácticas religiosas peregrinas y fiestas patronales. En dos de las localidades se recuperaron museos con



Figura 17. Museo Almacén el Asturiano, ya que así se llamaba el almacén de ramos generales que se conserva intacto



Figura 18. Arquitectura de tierra en Caa Cati: Técnica de estanco. Foto: Rosa, S. y Piñeiro, E. (2017). Foto: colección CEHAU

parte de la memoria de estos pueblos que se autorrefugiaron luego de la expulsión de las misiones.

De la cultura desarrollada en el poblado, una de las tipologías arquitectónicas más necesitada de preservación y que conforma lo típico en el área guaraníca son las casas con galerías al frente. Estas casas alineadas longitudinalmente avanzan sobre la línea municipal generando sobre el espacio público un resguardo al modo de recovas. Este tipo de viviendas aún se preservan en los tres poblados; sin embargo, no hay políticas públicas específicas orientadas a su preservación, y se requiere un plan de manejo del patrimonio cultural en cada pueblo articulado con la comunidad local para la definición de roles y consensos.

Visto el grado de vulnerabilidad del patrimonio material identificado como de galerías y la desaparición paulatina del oficio de construir con barro y materiales de recolección, se requiere una política orientada a preservarlos, ya que esto no puede llevarse a cabo solo con el voluntarismo de algunos expertos o responsables de cultura. Se precisa el esfuerzo coordinado de varias instituciones y actores. El patrimonio es un bien colectivo, y todos somos responsables: "Todos somos responsables de todo y de todos ante todos, y yo más que los otros", según Levinas parafrasea a Dostoiévsky (en Romero Sánchez, 2011, p. 6). Se debe pensar en acciones estratégicas coordinadas para la gestión del paisaje y el patrimonio de forma

integrada y con la participación de entidades públicas, privadas y asociaciones civiles e instituciones que representen a los diversos actores, incluso a los académicos. Es importante destacar que ninguna nueva constructora tiene mano de obra especializada en construcción con barro o materiales de recolección, por ello es necesario pensar en otras posibilidades y considerar que se puede dar contención social y laboral a través de escuelas-talleres, que reproduzcan y enseñen estos oficios, de modo de capacitar a la vez que preparar la mano de obra que se utilizará en las restauraciones.

BIBLIOGRAFÍA

ARBELODE MAZZARO, Aurora (2019). III Congreso Humboldt-Bonpland. Ruta cultural-científica-turística-Bonpland. Asunción. Paraguay.

CABRAL, P. (1992). *A mi pueblo Caa Catí*. Corrientes: Paraná Artes Gráficas.

DUPEY, A. M. 2017. *Loreto Pora. Memorias fundacionales, entidades tutelares, peregrinaciones e identidad local*. Ciudad autónoma de Bs As. Edit. Tercero en discordia. Recuperado de: <https://archive.org/details/loreto-pora>

GOMEZ, H. (1942). *Monumentos y lugares históricos de Corrientes*, Buenos Aires: Imprenta del Estado.

MACIEL, María Soledad; ROSA, Susana; PASSI PÉREZ, Miriam & VALENZUELA, María Victoria (2019) el paisaje cultural de Caa Catí, su puesta en valor para un turismo sustentable.

Seminario Internacional de Patrimonio, Desarrollo y Turismo Cultural y VI Foro de Estudiantes y Jóvenes Graduados. Icomos, Salta.

POENITZ, Alfredo J. E. (2015). *Mestizo del Litoral. Sus modos de vida en Loreto y San Miguel*. Instituto de Cultura de Corrientes.

RAMÍREZ A. F. (2017). *Versión original y única de Apuntes Históricos sobre el asentamiento jesuítico-guaraní de Loreto en tierras correntinas. 1817-1967*. Editorial D. impreso en Moglia SRL. Corrientes.

RIBERA, Adolfo Luis; Schenonne Héctor H.; Goris, Iris & Barbieri, Sergio (1982). Academia Nacional de las Artes. Buenos Aires. *Patrimonio Artístico Nacional. Inventario de Bienes Muebles*. Provincia de Corrientes.

ROMERO SÁNCHEZ, Eduardo (2011). La idea de responsabilidad en Lévinas: implicaciones educativas. XII Congreso Internacional de Teorías de la Educación. Recuperado de: <http://www.cite2011.com/Comunicaciones/A+R/139.pdf>

SANCHEZ NEGRETTE, Á. (1995). *Tren El Económico. Su gravitación en los poblados correntinos*. Corrientes: Centro de Estudios Históricos, Arquitectónicos y Urbanos, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional del Nordeste.

SERRANO, B. (1903). *Guía General de la provincia de Corrientes. 1904 y 1910*. Corrientes: Editorial Teodoro Heinecke.

SUSTERSIC, D. (2010). *Arte Jesuítico-Guaraní y sus estilos*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

VALENZUELA, María V.; PIÑEIRO, Edgar A. & PASSI PÉREZ, Mirian (2019). Paisajes culturales de Caa Cati: huellas, permanencias y convivencias. *Libro de Comunicaciones Científicas y Tecnológicas Anuales 2018*. Editorial FAU-UNNE. Recuperado en <https://drive.google.com/file/d/1AFcFzj15UjBDocHN1A9I8tvz-mmGF1T13/view>.

WILLIAMS, Verónica Isabel (2011). *Taller: "identidades como redes socio-materiales: configuraciones pasadas y presentes"*.- Horco Molle, Tucumán. Argentina 27 al 30 de abril. ■

